



maskil LEDAVID

**En los días de Jol Hamoed,
la Shejiná se posa sobre Israel**

Rabenu, el *Or Hajaím Hakadosh*, ziaa, formula una pregunta acerca del versículo en la parashá de *Emor* (*Vaikrá* 23:2-4): “Habla a los Hijos de Israel y diles los días festivos de Hashem en los que harán convocación sagrada; éstos son Mis [días] festivos: seis días, haréis labor; y en el séptimo día, será Shabat de reposo absoluto; [día de] convocación sagrada. Ninguna labor harán; es descanso a Hashem en todos sus asentamientos. Estos son los [días] festivos de Hashem, de convocación sagrada, los cuales convocarán en sus momentos”.

El *Or Hajaím Hakadosh* cuestiona: “Debemos entender por qué volvió a decir ‘éstos son Mis [días] festivos’. Y debemos comprender por qué volvió a ordenar acerca de la observación de Shabat; y por qué, además, después de haber dicho una segunda vez acerca de la observación de Shabat, volvió a decir ‘Éstos son los [días] festivos de Hashem’”.

Se puede responder a estos interrogantes con una lección de ética:

Hakadosh Baruj Hu quiso que Moshé Rabenu les instruyera a los Hijos de Israel acerca de la magnitud de la santidad de las festividades y convocatorias sagradas, de modo que no dijeran: “Es comprensible que por Shabat, cuya santidad es extrema, se reciba castigo por transgredirlo. Por lo tanto, debo advertirlos a los miembros de mi familia que también se cuiden al respecto. Pero las festividades y convocatorias sagradas no tienen tal santidad, pues incluso los Sabios permitieron realizar algunas de las labores que en Shabat están prohibidas. Quizá eso es un indicativo de que no hay que ser tan cuidadosos”. Por lo tanto, la Torá escribió una advertencia respecto de la observancia de Shabat cuando mencionó las festividades, para indicarnos que dichas fechas tienen la misma santidad que Shabat, y uno no puede conducirse de forma menos estricta en cuanto a la observancia de las festividades mientras que es riguroso en la observancia de Shabat.

Algo similar encontramos en la *Guemará* (*Tratado de Betzá* 2b): “Preguntaron los Sabios: ‘¿Qué tiene de especial el Yom Tov para que los Sabios determinaran la *Halajá* de la forma más estricta, según la opinión de Ribí

Yehudá?. Respondieron los Sabios: ‘El cumplimiento de Shabat es riguroso, por lo que las personas no van a menospreciarlo y profanarlo; por eso, se determinó la *halajá* como Ribí Shimón, que es menos estricto. Pero respecto de Yom Tov, cuyo cumplimiento es menos riguroso, las personas podrían llegar a menospreciarlo; por eso, los Sabios determinaron la *Halajá* como Ribí Yehudá, que es más estricto’”.

No solo eso, sino que encontramos que la Torá llama a las festividades “Shabat”, como está escrito en *Vaikrá* 23:11: “al día siguiente de Shabat”, sobre lo cual estudiaron nuestros Sabios (*Tratado de Menajot* 65b) que ahí la palabra “Shabat” se refiere a Yom Tov. Tenemos, entonces, que el Yom Tov equivale a Shabat en todo aspecto, excepto en lo relacionado con el alimento. Así está dicho respecto de las festividades (*Shemot* 12:16): “No harán ninguna labor en ellas, fuera de lo que coma toda persona, solo eso podrán hacer”. Y está escrito en la Mishná (*Tratado de Betzá* 36b): “No hay diferencia entre Shabat y Yom Tov, sino solo en cuanto al alimento”.

La persona debe ser siempre cuidadosa respecto de la santidad de las festividades, y nuestros Sabios se explayaron en cuanto al castigo que se merece quien la menosprecia. Dijeron (*Tratado de Avot* 3:11): “El que profana los [días] sagrados y las festividades, así como el que avergüenza al compañero en público, a pesar de que tenga Torá y buenos actos en su haber, no tiene porción en el Mundo Venidero”. Y, además, dijeron (*Tratado de Pesajim* 111a): “Todo el que desprecia las festividades es como si hiciera idolatría”.

También dijeron nuestros Sabios (*Torat Cohanim*, artículo 9:7): “¿Qué relación existe entre Shabat y las festividades [para que la Torá las yuxtaponga]? Ello viene a enseñarnos que a todo el que profana las festividades se lo considera como si hubiera profanado los Shabatot”. Y el Maharal de Praga, *zatzal*, en su libro *Gur Arié*, explica este asunto de la siguiente forma:

“Todo el que profana las festividades es como que profana Shabat, pues las festividades también son llamadas ‘Shabat’, y también suman siete en total: dos días de Pésaj, uno de Shavuot, uno de Rosh Hashaná, uno de Yom Kipur y dos de Sucot, suman en total siete, y son paralelos a Shabat, que es el día séptimo. Y el que profana las festividades —las cuales están incluidas en Shabat, que es el día séptimo— es como que profana Shabat. Y debes comprender esto bien, y encontrarás cómo el que profana las festividades es como si profanara Shabat, porque las festividades son parte del descanso, mientras que Shabat comprende todo el descanso”.

Continúa en la pág. 3 >>>

21 de nisán de 5785
19 de abril de 2025

930

Shevií shel Pésaj



Hilulá

21 de nisán
Ribí David Leikas,
alumno del Báal Shem Tov.

22 de nisán
Ribí Reuvén Krishevski.

23 de nisán
Ribí Camús Amós Yamín, Rabino
en Jefe del Bet Din de Libia.

24 de nisán
Ribí Jaím Yitzjak Heikin, Rosh
Yeshivat Aix-les-Bains, Francia.

25 de nisán
Ribí Jaím Halbershtam de Sanz,
autor de *Divré Jaím*.

26 de nisán
Ribí Efraim Nabón,
autor de *Majané Efraim*.

27 de nisán
Ribí Yehudá Cahana,
autor de *Kuntrás Hasfekot*.





Tema de actualidad

La forma correcta de presentarse ante el Rey

El Gaón, Ribí Reubén Elbaz, *shelita*, Rosh Yeshivá de Or Hajaím, citó las palabras de Ribí Jaím Kriswirth, *zatzal*, Jefe del Tribunal de Amberes, Bélgica, acerca de la Guemará en el *Tratado de Jaguigá* 4b, que dice que cuando Rav Huná llegaba a los versículos que mencionaban la frase “a presentarse/se presentará”, lloraba. Un versículo dice (*Yeshaiá* 1:12): “Cuando vengan a **presentarse** delante de Mí, ¿quién pidió eso de vuestras manos, repugnando Mis patios?”. El otro versículo que provocaba que Rav Huná llorara era (*Shemot* 23:23): “Tres veces al año **se presentará** todo varón en el lugar que escoja”. Sobre estos versículos, Rav Huná decía: “Si el patrón ansía ver a su siervo, ¿se va a alejar [el siervo] de él? No obstante, eso es lo que *Hakadosh Baruj Hu* dice. Por un lado, ordena que se presenten, pero por el otro dice: “¿Quién pidió eso de vuestras manos, repugnando Mis patios?”.

Ribí Jaim Kriswirth dice que todo este tema no es comprensible. Por un lado, *Hakadosh Baruj Hu* dice: “Tres veces al año, se presentará todo varón”. Siendo así, ¿cómo es que, por otro lado, dice: “¿Quién pidió eso de vuestras manos, repugnando Mis patios?”?

La Guemará (*Tratado de Jaguigá*, *ibid.*) relata acerca de varios *Emoraím* que lloraron. Rav Huná lloró por los versículos “a presentarse/se presentará”; Ribí Yojanán por (*Malají* 3:5): “Y seré un testigo diligente contra...”. A estos dos *Emoraím*, los versículos les provocaban llanto.

Paralelamente, también hay otra dificultad. ¿Por qué Ribí Yojanán no lloró por el versículo “se presentará todo varón”, sino que lloró precisamente por el versículo “Y seré testigo”? ¡Si él también vio dicho versículo!

Más bien, cada alma tiene

la llave que abre su corazón. La llave del corazón de Ribí Yojanán era “Y seré testigo”, mientras que la de Rav Huná era “se presentará todo varón”. Cada cual tiene su versículo que le abre el corazón.

Una lágrima que brota de una persona viva, una persona con corazón latiente y mente pensante, tiene una gran importancia. Pero la lágrima que brota de una persona “muerta” no tiene significado alguno; no se considera lágrima.

El Profeta Yirmeiá dice (*Yirmeiá* 8:23): “Si se hiciera mi cabeza agua y mis ojos, fuente de lágrima”; las lágrimas surgen de los ojos, pero necesitan surgir de la cabeza, que está conectada al corazón.

Hakadosh Baruj Hu le dice al Pueblo de Israel: “¿Quién pidió eso [...] de vuestras manos, repugnando Mis patios?”; es decir, “Pedí de vosotros que subáis en la festividad, pero ¿con qué venís? Vuestros pies vienen a cumplir con la orden de ‘Tres veces al año, se presentará’, pero Yo pedí que ‘se presente’, como debéis venir a presentaros ante *Hashem Yitbaraj*, enteros; pero vosotros solo enviáis vuestros pies.

”Los pies llegaron, pero ¿dónde se encuentra el hombre? ¿Quién pidió de vosotros repugnar Mis patios con vuestros pies? ¡Yo quiero veros a vosotros!

”Cuando Yo digo: ‘Shimón vino a Mí’, Mi intención es decir que él mismo vino. Pero si digo: ‘Los pies de Shimón repugnaron Mi patio’, no es Mi intención decir que él vino a Mí, sino que sus pies repugnaron el patio.

”No dejen el corazón y la mente afuera. ¡Vengan a Mí con todo junto! Vengan con el corazón y con la mente. Yo os estoy esperando a vosotros enteros, no a vuestros pies.”

Cuando estuve en el Cotel Hamaaraví,

recé frente a los restos de nuestro Bet Hamikdash, y pensé: cuánto habría dado mi abuelo de Varsovia por tener el mérito de llegar hasta aquí. ¡Cuánto habría dado mi abuela por tener la oportunidad de llegar aquí!

Es sabido lo que dijo Ribí Yehudá Haleví: “El sabor de tus terruños son en mi boca más agradables que la miel”. Ribí Yehudá Haleví quiere decir que el lodo de Yerushalaim, la ciudad sagrada, ¡le es más dulce que la miel!

Recuerdo que cuando era niño, solían llegar a nuestra casa Sabios de la Tierra de Israel para hacer recolectas. Mi madre decía con emoción: “¡Éste es un enviado desde la Tierra de Israel!”. Yo era muy pequeño, y recuerdo que solía tomar el lodo que ellos tenían adherido en sus zapatos y me decía mí mismo: “Esto es sin duda de la Tierra de Israel”. Tomaba de esos terrones, los ponía en la sopa y así la tomaba. Exclamaba: ‘¡Amerité comer de la Tierra de Israel!’.

Cuando el Gaón, Ribí Eliahu Lopian, *zatzal*, llegó a la Tierra de Israel, fue siempre meticuloso. Cuando tenía la necesidad de escupir, lo hacía dentro de un pañuelo, pues ¿cómo podría escupir sobre la Tierra sagrada de Israel?

Yo recuerdo incluso la gran emoción que se apoderó de nosotros cuando llegamos a la Tierra de Israel. Yo tendría tan solo unos once años. Cuando bajamos del barco, en el puerto de Haifa, nos extendimos de cuerpo entero sobre la tierra y comenzamos a llorar. Nunca lo olvidaré...

Así se llega a la Tierra de Israel; esa es la forma correcta de presentarse en el Bet Hamikdash. No solo los pies llegaron, sino toda la persona, de cuerpo y alma enteros (*Moshjeni Ajareja*).



Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

**“El hombre nació para esforzarse...”
también en lo espiritual**

En una ocasión, me encontré con una persona, y, en medio de la conversación, comenzó a quejarse y llorar por su situación. No tenía dónde vivir, ni sustento fijo; y, en general, todo le iba mal. Se dirigió a mí y me preguntó cómo podría mejorar su situación. Le respondí que, a mi parecer, él estaba sufriendo por su cualidad de la pereza, y él tenía que saber que todo el tiempo que continuara con los brazos cruzados no iba a lograr nada. Tendría que levantarse con diligencia cada día, y salir a trabajar y ganarse el sustento de forma honrada, por el esfuerzo de la obra de sus manos. De esa forma, podría bastarse a sí mismo y, con ayuda del Cielo, su situación iba a mejorar sustancialmente, pues “el hombre nació para esforzarse” (*Iyov* 5:7); y sin esfuerzo, no hay logros.

En otra ocasión, me encontré con un hombre procedente de Siria, que había ido a vivir a Venezuela. Al principio, había sido una persona pobre cuya suerte no le sonreía. Pero el hombre no perdió la esperanza, no desistió. Él tomaba todo trabajo que se le presentaba; todo, con tal de conseguir el sustento de alguna forma.

Me contó que cada día iba al lugar donde las fábricas textiles desechaban los retazos que no necesitaban; de los retazos de tela que quedaban, él recogía los que todavía tenían buen tamaño y que se podían utilizar. Así, llegaba a su casa y, junto con los miembros de su familia, confeccionaba corbatas con aquellos retazos de tela, las cuales, después, salía a vender. Poco a poco, su situación fue mejorando, hasta que pudo comprar telas en mejor estado y de mejor calidad, y llegó a abrir un negocio. Gracias a la misericordia Divina, en aquella época, llegó a ser una de las personas más ricas del país.

Estos días son una preparación para el día añorado: el momento en que recibimos la Torá en la festividad de Shavuot. Es sabido que para conseguir todo aquello que es bueno y de valor, aquello que la persona desea con vehemencia, hay que invertir mucho esfuerzo y tomarse la molestia. Así mismo, el que quiere ameritar la corona de la Torá, tiene la obligación de ocuparse en batallar contra la Inclinación al Mal, superarla, y esforzarse en estudiar la Torá, y liberar así una guerra incesante. Las metas no se pueden alcanzar si uno no se toma las molestias e invierte esfuerzo en ello.

En efecto, todas las cosas buenas se pueden lograr solo con esfuerzo y empeño. Y si el tema es así en cuanto a lo material, con más razón, en cuanto a los temas espirituales, por los cuales el hombre debe esforzarse para conseguir con todas sus fuerzas. El hombre debe prepararse con la sabiduría apropiada para ameritar alcanzar la Torá de todas las formas de adquisición posibles.

Ese es el sendero de los Tzadikim, quienes ameritaron llegar a lo más elevado de las alturas solo por medio de su esfuerzo extremo para depurarse y purificar el pensamiento; ellos cedieron los placeres terrenales y las preocupaciones materiales. Ellos libraron con éxito una batalla feroz contra su Inclinación al Mal, por lo que tuvieron el mérito de escalar y alcanzar los más altos niveles de la Torá y del temor al Cielo.



DIYRÉ JAJAMIM

La integración de rigores en el lugar debido

Los días de las festividades, así como los días adyacentes, representan el terreno ideal para florecer en el estudio de la Torá y en el servicio a Hashem, lo cual se logra si el preparativo fue realizado como se debe, con seriedad y empeño. Lo que pidió *Hakadosh Baruj Hu* de Sus hijos es que se amen los unos a los otros, aun en los momentos de presión y en aquellas oportunidades en las que la serenidad del alma parece alejarse, a veces, demasiado. El hombre que se prepara y trabaja sus cualidades a lo largo de todos los días del año se carga de un acervo de buenas cualidades y conductas, de forma tal que también en los momentos en que se encuentra ocupado, aún le queda serenidad y estabilidad.

Se cuenta acerca del Gaón, *Jajam*, Ribí Ben Tzión Abá Shaúl, *zatza*, que en una ocasión habló con un *báal teshuvá* que estaba demasiado estresado debido a la gran cantidad de mitzvot que el judío tiene que cumplir. El Rav le explicó que el cumplimiento de las mitzvot debe hacerse con alegría.

El Rav contó que él mismo, cuando era joven, se estresaba en la elaboración de las *matzot* para Pésaj, para hacerlas de la forma más estricta posible. Sin embargo, cuando una vez vio las *matzot* de su padre, las cuales habían sido hechas con menos rigor que las de él, y cuánto su padre estaba alegre con ellas, porque había cumplido con la mitzvá, aprendió desde entonces a no estresarse, aun cuando sea para el mejoramiento del cumplimiento de las mitzvot, ya que éstas se deben cumplir con alegría.

>>> Continuación de la pág. 1.

Y en otro lugar escribió el Maharal (*Or Jadash*, p. 69): “Las festividades, todas, demuestran la conexión y el apego que tiene Israel a *Hashem Yitbaraj*; debido a ello se llaman convocación, como dice el versículo: ‘Me **reuniré** contigo allí, y hablaré contigo allí, por encima del Capóret’, lo cual es un lenguaje de reunión y conexión”. De aquí aprendemos que no existe una diferencia práctica entre la santidad del Yom Tov y la de Shabat, de modo que el que profana una festividad es como si profanara Shabat, y es castigado como si hubiera profanado ambos días.

Y a pesar de que es una *halajá* difundida que no se bendice por especias en la culminación de Yom Tov debido al motivo que dieron los Tosafot (*Tratado de Pesajim* 102b, s. v. “*Rav*”), pues no existe un “alma extra” en Yom Tov como la que sí existe en Shabat, de todas formas, varios de los Sabios de la antigüedad solían bendecir por especias en la culminación del Yom Tov (*Or Zarúa* II, *simán* 92, citando a Rabenu Guershom Maor Hagolá). Y ya que ellos se condujeron de tal forma, aprendemos que incluso en Yom Tov la persona tiene un “alma extra”. Además, ciertamente, está explícito, en las palabras de varios de los *Rishonim*, que la persona tiene un “alma extra” también en Yom Tov (Tosafot, *Tratado de Pesajim*, *ibid.*, citando al Rashbam; y así escribió el Rashbá en una respuesta que dio en Abudarham, *séder Motzaé Shabat*).



LA PLUMA DEL CORAZÓN

Poema para la festividad de las *matzot*, del honorable, Rabenu Jaím Pinto, *zíaa*.

(en hebreo, es la sigla de la frase “Soy Jaím hijo de Shelomó. ¡Fuerte!”).

He de entonar un canto nuevo,
para Hashem, Quien hace grandezas.
¿Acaso no es Él Quien hizo maravillas,
señales y signos excelentes
Y una congregación pura y sagrada,
la sacó de la oscuridad
Y Él, grandioso, nos iluminó,
como la luz del sol, setenta veces.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

Hizo sangre de sus aguas (de los egipcios),
y no pudieron beber de ellas.
Así hicieron sus brujos,
a la vista de todos.
Porque ellos no tienen dominio
en lo que está bajo Su poder
Y aun así no dejó su fechoría
el cruel rey de Egipto.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

El único que gobierna sobre las
criaturas, decretó, y la rana surgió.
De ella, salieron campamentos,
y un gran clamor,
Y dentro del vientre de ellos,
se escondieron; pero aún entonces
no creyeron
Porque con sus hechizos hicieron rana
en Egipto.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

Con fuerza, volvió a golpearlos, con
piojos en todas sus fronteras.
Anduvieron [los piojos] en ellos y en
sus bestias, pues así decretó el Rey del
Mundo.
Los hechiceros estaban cortos de alcance;
se avergonzaron todos.
Dijeron: “Éste es el dedo del Vivo
invisible, del Dios de los cielos”.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

Juntos se reunieron, todo tipo de bestias
depredadoras.
Gran matanza hicieron en ellos (en los
egipcios), mucha; y he aquí que ellos (los

egipcios) estaban furiosos.
Peste y furúnculos los plagaron; granizo
pesado, en el cual había destellos.
Con éstos los golpeó, a los malvados
iracundos, debajo del cielo.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

El Poderoso continuó golpeándolos;
otro golpe grande y poderoso.
La langosta subió a su tierra,
y cubrió la luz del sol.
Comió el fruto de su cosecha
y toda hierba de la tierra.
Hemos de alabar a Quien reside en las
alturas, Hashem, Quien nos mantiene
con vida.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

El Rey les envió oscuridad,
y todo estuvo turbio.
Y no se vieron los unos
a los otros tres días dichos.
Y no se levantaron
de sus lugares otros tres días.
Fueron revelados sus tesoros por otros,
a los Hijos de Elokim Vivo.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

A pesar de todo, endureció su corazón,
el malvado opresor, y no quiso
Enviar al pueblo allegado,
a la tierra buena y amplia.
[Hashem Mismo] golpeó a todo
primogénito entre los enemigos,
y no un ángel ministerial.
Y salvó a la nación amada; y [los
egipcios] no pusieron en ella manos.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

Quiso ameritar a Su congregación,
y por Su abundante bondad les otorgó
Alejarse del jametz como orden, en esta
época, para todas las generaciones
Pues [el jametz] con el Satán, su
compañero, hermanos son, y no se
separan en absoluto.

Matzá es la porción de ellos (de los Hijos
de Israel); cuán buenos son los dos.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

Tres [matzot] guardan su secreto;
los tres primeros iluminan.
La sabiduría del Padre es su fundamento;
ellas son, en Su cabeza, coronas.
El brazo, línea derecha, está enfrente
de ellas; el huevo del lado de la valentía;
Maror entre ellos media,
tomó para sí dos porciones.
Y éstos estuvieron en el medio,
y Él se encuentra entre ellos.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

Jaróset bajo el brazo,
secretos eternos sobre él fueron escritos.
El esplendor del carpás, su compañero,
bajo el huevo deben poner.
Y entre ellos, brota el secreto de la jazéret.
Tenemos la bandeja del reinado con
nosotros, se completaron las diez luces.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

Canten mucho a Dios, Su gloria,
nuestras bocas relatarán Sus proezas.
Bueno y que perdona,
triunfó Su bondad sobre nosotros,
de acuerdo con Sus Atributos.
Todas las naciones no son nada ante Él;
y en Israel, puso Su Torá.
Y los coronó con sus coronas,
a cada hombre, dos coronas.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**

Tanto nueva como antigua es Su derecha.
¿Por qué habría de olvidarlo?
Recuérdanos y alégrate con nosotros;
haz venganza sobre las naciones.
Adquiere, por Tu honor, nuestro Padre,
y envía a quien consuele.
Entonces, será engrandecido Tu Nombre,
de gran poder, Quien establece el cielo.

**Con mano fuerte,
nos sacó Hashem de Egipto.**